

Detener el iguanicidio

Hasta que la Junta de Ecopetrol sacó a Felipe Bayón. ¡Qué lástima, qué error y qué riesgo tan grande! Petro ganó y manda. Para eso es el presidente, le dirán. Para poder ejercer las mayorías que tiene en esa junta.

Aunque era la crónica de una decapitación anunciada, a pesar de diferencias de criterio entre el presidente de Ecopetrol, la ministra de Minas y el presidente de la República, muchos conservábamos la ilusión de que en la junta, en la que hay gente buena y seria, se reconociera la labor sobresaliente de Bayón y que pudiera seguir al frente de la empresa.

Dizque habría meritocracia, dizque los servidores públicos serían evaluados por sus resultados y logros... Si eso hubiera sido así, ya se habría ido para otra entidad más acorde con su formación la ministra y Felipe Bayón estaría confirmado en su cargo.

De nada valieron sus inmensos logros ante la junta, ni los casi 30 billones que iba ganando hasta septiembre, ni los ingresos cercanos a los 120 billones, ni el ebidta rondando los 60 billones.

Bayón se va por la puerta grande. Cualquier petrolera sería del mundo lo quisiera tener entre sus cuadros. Los resultados operacionales, financieros y sociales de Bayón son sobresalientes. Las mayores utilidades de la historia, las mayores transferencias de la historia a pesar de haber tenido que sortear en Ecopetrol y sus filiales las mayores turbulencias de la historia.



En blanco y negro

Juan Lozano

Además, salvó y consolidó a Reficar como la empresa más importante de la costa Caribe, con un desempeño también sobresaliente. Lo demás ya es historia. Ahora procede mirar hacia adelante. Varias consideraciones:

1. Ecopetrol no es ni de Petro ni del Gobierno Nacional. Millones de pensionados tienen comprometidos sus recursos pensionales a través de los fondos de pensiones en acciones de Ecopetrol y cerca de 300.000 colombianos a título personal tienen sus ahorros y patrimonio en acciones de la empresa.

2. La junta es responsable ante los accionistas, el país y la sociedad por el buen manejo de la empresa y por el valor de la acción. Más allá de las ideas de Petro sobre el cambio climático, tienen cada uno de ellos una responsabilidad individual, concreta y específica inherente a su condición de miembros de junta.

3. La acción en Colombia cayó el viernes más de 3 % y en Nueva York, cerca del 6 %.

4. Nada sería más nefasto que

repetir en la selección del presidente o presidenta de Ecopetrol el patrón de elegir ambientalistas extremos que no conocen el sector y que tampoco entienden la transición energética

5. Ecopetrol había iniciado ya, antes de la elección de Petro, un proceso serio, razonado y sostenible de transición energética sin agarrar a patadas la sostenibilidad fiscal del Estado colombiano.

6. Ecopetrol es pionero en hidrógeno verde; Ecopetrol consolidó una buena operación en el sector eléctrico con la adquisición del 51 % de ISA, que además está muy bien manejada; Ecopetrol está acelerando la entrada de nuevos parques de energía solar en Cartagena, Barranca y Meta.

7. Insistir en que los ingresos petroleros en el corto plazo se pueden cubrir con los réditos del turismo es simplemente una insensatez infantil.

8. Las finanzas públicas y la política social descansan en Ecopetrol. No lo olviden.

9. El aporte de Ecopetrol a las finanzas públicas entre impuestos, regalías y dividendos alcanza los 45 billones en 2022 y 63 billones, estimados por Corficolombiana, en 2023. Astronómico.

10. La sucesión se debe guiar por la transparencia, la idoneidad, el conocimiento, la capacidad gerencial y el liderazgo. No vayan a jugar con Ecopetrol. No vayan a jugar con Colombia. Esto no puede ser ni para amigos, ni para aprendices ni para politiqueros.